

La virtud del orden en la educación de los hijos.



Si hiciéramos una encuesta sobre lo que los padres queremos para los hijos, tendríamos infinidad de respuestas, queremos: que crezcan sanos, que sean inteligentes, que tengan una carrera profesional, que tengan solvencia económica, que sean buenos amigos etc. la lista no tiene fin, pero algo que todos los padres tenemos en común es que queremos hijos felices.

Para lograrlo es fundamental educarles en las virtudes, comenzando con el orden porque es la base del resto de las virtudes, es decir, si comenzamos enseñando a nuestros hijos a ser ordenados, la adquisición de las otras virtudes se facilitará muchísimo.

El periodo sensitivo en que los niños aprenden con mayor facilidad a ser ordenados es de los 2 a los 6 años, si ya paso esa edad se le dificulta un poco más pero debemos insistir hasta lograrlo, es muy importante conocer que para educar es indispensable dar el ejemplo, si queremos hijos ordenados comencemos con ser ordenados nosotros, que nuestra casa se vea limpia.

El orden entra por los ojos, es muy bueno conversar con los niños y mostrarles que bien se ve la casa cuando la tenemos ordenada, es importante asignar un sitio para sus juguetes, sus cuadernos y su ropa. Pero el orden no solo es en sus cosas personales también en horarios de sueño, de comidas y de aseo para que el niño se vaya acostumbrando a un orden mental.

Es fundamental llenarse de paciencia y cariño para educar a los hijos en la virtud del orden, los gritos y las amenazas no sirven de nada, solo para crear un ambiente desagradable que no ayuda a la formación de los hijos, les animo a felicitar y elogiar a sus niños cuando colaboran con el orden de la casa, teniendo así un lugar agradable para vivir.